



*Ministerio del Dios
Viviente - Golfo de México*

Spanish Fort, Alabama, 22 de noviembre de 2019

Saludos a todos ustedes, queridos hermanos, obreros de la fe y familia espiritual aquí en la costa del Golfo de México y a los hijos de Dios dispersos.

Mi esposa y yo oramos y esperamos que se encuentren todos bien y ¡Que una vez más hayan recibido bendiciones del Señor en vuestras actividades semanales!

Un Llamado al Arrepentimiento y a Volverse Hacia Dios continuó ...

Continuamos con el tema del viernes pasado que empecé en mi nota semanal del sábado. Concluimos con las palabras que Dios le había dado a Jeremías (escritas por Baruc y que un hombre llamado Jehudí leía al rey Joacim). "Quizá oiga la casa de Judá todo el mal que yo pienso hacerles, y se arrepienta cada uno de su mal camino, y yo perdonaré su maldad y su pecado" (Jeremías 36:3).

En esta época del año, hay una gran cantidad de actividades a medida que nuestra nación se apresura a comprar regalos y sentar las bases para unas vacaciones que estarán sobre nosotros en menos de un mes. Estas palabras grabadas en la Palabra de Dios arrojan una luz importante para que todos lo consideren.

Continuemos con la historia, "Y el rey estaba en la casa de invierno en el mes noveno, y había un brasero ardiendo delante de él. Cuando Jehudí había leído tres o cuatro columnas del rollo, lo rasgó el rey con un cortaplumas de escriba, y lo echó en el fuego que había en el brasero, hasta que todo el rollo se consumió sobre el fuego que en el brasero había" (Jeremías 36:22-23).

¡Esta fue una acción totalmente irrespetuosa, descuidada y rebelde! En lugar de temer al Señor y humillarse a sí mismo, él y sus sirvientes más cercanos ignoraron la advertencia contenida en las palabras del pergamino. "Pero ni el rey ni todos sus servidores que oyeron estas palabras sintieron temor ni rasgaron sus vestiduras" (Jeremías 36:24). Lo interesante es que tres hombres imploraron al rey para que no quemase ese rollo, pero el rey no les quiso escuchar. Esos hombres deberían ser elogiados por su coraje (Jeremías 36:25). Para agregar daño al insulto (si podemos revertir el dicho frecuentemente citado) el rey ordenó a algunos de sus hombres "Al contrario, el rey mandó. . . que prendiesen al escriba Baruc y al profeta Jeremías. Pero el Señor los escondió" (Jeremías 36:26).

Hay una gran lección aquí. Los hombres no pueden destruir lo que Dios quiere preservar. Dios le dijo a Jeremías que tomara otro rollo, o pergamino, y que escribiera las mismas palabras que estaban escritas en el rollo que el rey de Judá, Joacim, había quemado (Jeremías 36:27-28) y además, fueron añadidas muchas

otras palabras semejantes (Jeremías 36:32). Dios le dio la inspiración a Jeremías para recordar todas esas palabras.

Entonces el Señor le dijo a Jeremías que llevara el mensaje al rey Joacim, que el rey de Babilonia vendría, destruiría la tierra y eliminaría al pueblo. La calamidad descrita en detalle en ese rollo vendría sobre ellos. Joacim sería especialmente señalado para una muerte ignominiosa; su familia y sus sirvientes serían castigados severamente por no haber prestado atención a las palabras del profeta. Tengo que preguntarme si nosotros, como nación, nos damos cuenta de que despreciar las palabras de Dios, y no prestar atención a Sus advertencias, traerá consecuencias similares.

Luego leemos en 2 Crónicas 36:6: "Entonces Nabucodonosor, rey de Babilonia, subió contra él y lo ató con cadenas de bronce para llevarlo a Babilonia". "Los demás hechos de Joacim, las abominaciones que hizo y lo que se halló en su contra, he aquí, que están escritos en el libro de los reyes de Israel y de Judá" (2 Crónicas 36:8). Jeremías había registrado anteriormente el juicio de Dios con respecto a Joacim. "Será enterrado con el entierro de un burro, arrastrado y echado más allá de las puertas de Jerusalén" (Jeremías 22:19). Parecería ser que el relato en Jeremías 36 muestra a Dios ofreciendo a Joacim una oportunidad más para arrepentirse y cambiar la nación.

Lo que es alentador es que nuestro gran Dios es un Ser misericordioso y compasivo, dispuesto a cambiar de opinión sobre los castigos y las calamidades que ha pronunciado. Siempre y cuando los afectados se humillen, escuchen, teman, se aparten de su iniquidad y hacen los cambios que Dios ha mostrado y sugerido.

Este es el mensaje en el famoso "capítulo del atalaya". "Diles: ¡Vivo yo, que no quiero la muerte del impío, sino que el impío se aparte de sus caminos y viva!, dice el Señor Dios. ¡Apartaos, volvedos de vuestros malos caminos! ¿Por qué moriréis, oh casa de Israel?" (Ezequiel 33:11). El Señor continúa hablando a través de Ezequiel: "Y cuando yo dijere al impío: De cierto morirás; si él se convirtiere de su pecado, e hiciere según el derecho y la justicia, si el impío restituyere la prenda, devolviere lo que hubiere robado, y caminare en los estatutos de la vida, no haciendo iniquidad, vivirá ciertamente y no morirá" (Ezequiel 33:14-15).

Dios está dando ese mismo mensaje hoy a los líderes y al pueblo del Israel moderno. ¿Van a prestar atención?

Juan también en su evangelio registra algunos eventos que tuvieron lugar durante el noveno mes en el momento de "la fiesta de la dedicación en Jerusalén, y era invierno" (Juan 10:22). Los analizaremos más de cerca el próximo viernes por la noche. . . y al cerrar esta carta, como lo hago todos los viernes, al entrar en el día de reposo sabatino del Señor. . . los invito a que reflexionemos juntos sobre el contenido de esta misiva. ¿Me acompañan?

Nuevamente, deseo que Dios continúe bendiciéndoles abundantemente. ¡Nuestras oraciones y pensamientos están con ustedes diariamente! Nos despedimos pidiéndoles que, por favor, oren también ustedes por nosotros.

— *Scott (y Gayle) Hoefker*

(Pastor y esposa, *Ministerio del Dios Viviente — Golfo de México*)

Scott Hoefker, *Pastor*

Ministerio del Dios Viviente — Golfo de México

E-mail: tshoefker@tlgministriesgc.org

Sitio en Internet: www.tlgministriesgc.org

Teléfono en oficina: 251-930-1797